

Salvador (Puig Antich)

Como tantas otras páginas negras del inicio de la Transición, como una de las páginas que más crudamente definían el carácter de la dictadura, concretamente la del asesinato legal de un muchacho idealista como tantos otros Salvador Puig Antich (Barcelona, 1947-Ib.1974) cayó en el olvido en aras de la "concordia". Han tenido que transcurrir algunas décadas para que saliera la luz pública una historia que, ante todo, pone en evidencia que la historia del franquismo es la historia de sus crímenes. El relato nos ha llegado a través de un buen film basado en un buen libro.

Cierto es que tiempo atrás se hicieron esfuerzos contra el olvido. El más destacado quizás fue un libro de éxito *La torna de la torna* (Empúries, Barcelona, 1985), firmado por el colectivo Carlota Tolosa, pero el "caso" no llegaría hasta el gran público hasta que Francesc Escribano escribió, *Compte enrera. La historia de Salvador Puig Antich* (Ed. 62, BCN, 2001; en castellano, *Cuenta atrás* en Península), que además sirvió para un capítulo de la serie *Dies de Transició* producida por TV3, que tuvo un considerable impacto en los espectadores.

Ahora nos llega *Salvador*, que después de un pasaje por el Festival de Cannes (¡el que ganó Loach!), se estrenará ahora en septiembre, y no dudamos que su contenido va a indignar a los espectadores. Se trata de una película de "productor", que no es otro que Jaume Roures (por cierto alguien que vivió todo aquello en primer plano en aquellos años cuando era conocido en la Liga como "Melan"), que al frente de Mediapro ha producido títulos de indudable interés como *Los lunes al sol*, el documental-entre-

vista de Oliver Stone con Fidel Castro amén de los arriesgados -y soberbios- documentales de Javier Corcuera: *Las espaldas del mundo* y *El maquis de la memoria* o la muy premiada *Princesas* de Fernando León, historia de las ilusiones, la amistad y la vida de unas jóvenes prostitutas. Está claro que *Salvador* forma parte de un compromiso personal, hecho con ira y con talento.

Rodada en castellano, catalán y francés, dirigida por Manuel Hueriga, que ha puesto todo su oficio en el producto, *Salvador* es de esas películas necesarias, un ejemplo de cine popular como muchos que ha hecho Loach o como *Sacco-Vanzetti* o *Missing*, con la particularidad de tratarse de una historia que todavía quema. Desde este punto de vista, *Salvador* no decepciona, antes al contrario, impresiona, sobre todo en la parte carcelaria, magníficamente interpretada. "Meter" en una ficción un drama político de esta envergadura no era fácil, pero la película logra mantener el equilibrio hasta la rabia final, y la rabia apenas contenida de la canción de Lluís Llach. Evidentemente, quienes busquen una película anarquista se equivocan. Aunque se ajusta a la verdad de los personajes, *Salvador* es ante todo el homenaje a una generación, la del 68, que se partió la cara o murió luchando contra la dictadura.

No creo que esté de más añadir que entre los "cuatro gatos" que hicieron todo lo que estuvo en su mano por salvar la vida de Puig Antich, se encontraban los militantes de la LCR y la LC, que se manifestaron, rompieron vidrios de los edificios públicos, tiraron piedras a los "grises", y denunciaron la pasividad de los futuros parlamentarios allá donde fue posible.

José Gutiérrez